

Uno de cada 300 niños en España es autista, según las últimas pruebas de cribado

Los diagnósticos son siempre conductuales, ya que no existen pruebas médicas que detecten el autismo de forma explícita ► Los expertos reconocen un aumento de casos

BELÉN ESCUDERO ■ Madrid

Uno de cada 300 niños en España tiene autismo, según las últimas pruebas de diagnóstico que realizan los investigadores de la Universidad de Salamanca y el Instituto de Salud Carlos III entre niños de 18 a 24 meses, para detectar de forma precoz estos trastornos del desarrollo infantil. Estos análisis para identificar enfermedades de forma temprana se están desarrollando en Salamanca y Zamora y ya se han efectuado en Madrid, según Manuel Posada, director del Instituto de Investigación de Enfermedades Raras de este centro, que cuenta con un grupo de estudio de trastornos del espectro autista.

Hoy se celebra el Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo y se escucharán muchos de los problemas a los que se tienen que enfrentar tanto las personas que lo sufren como sus familias, que han conseguido que se adapte la definición de este trastorno en la próxima edición impresa del diccionario de la Real Academia Española (RAE).

Ya no se presentará como un síndrome infantil caracterizado por la incapacidad congénita de establecer contacto verbal y afectivo con las personas, sino como un trastorno del desarrollo que "afecta a la comunicación y a la interacción social, caracterizado por patrones de comportamiento restringidos, repetitivos y estereotipados".

Las causas del autismo hay que buscarlas en los trastornos del desarrollo cerebral y por ello los últimos estudios están incidiendo en los posibles cambios que sufre el feto y el embrión, sobre todo en su sistema nervioso, para ver la influencia que pueden tener en las disfunciones neuroconductuales y en el autismo en particular.

El autismo se identifica actualmente con mayor precisión: la formación de los profesionales para el diagnóstico ha mejorado, también las pruebas para detectarlo y hay una mayor concienciación social y familiar. Pero un buen número de investigadores creen además que este aumento en los casos detectados puede obedecer a que "probablemente hay un incremento real".

La cifra es de uno de cada 300, pero en la frecuencia del autismo se podría admitir, según Posada, uno de cada 200, ya que en esas pruebas de cribado se podrían estar "escapando" algunos casos de autismo de los llamados de "alto funcionamiento", es decir, niños que no tienen

un retraso en el lenguaje y que no consiguen detectar algunas puntuaciones que se aplican en esos test.

Los diagnósticos sobre el autismo son siempre conductuales, ya que no existen pruebas médicas que diagnostiquen de forma explícita estos trastornos, y los padres son los primeros en observar esas "señales de alerta" que pueden traducirse finalmente en síntomas.

"Normalmente los padres se dan cuenta al compararlo con otros niños que van a la guardería. Perciben que no tiene el mismo comportamiento que los demás porque suele aparecer un

trastorno del lenguaje. Normalmente son niños que tardan en hablar, aunque siempre hay matices; hay autismo sin ese trastorno", explica Posada.

Sin embargo, lo que puede hacer sospechar más a los padres de que su hijo es autista suele ser la fijación de su mirada. "El niño no mira cuando le das una orden, no señala cuando quiere pedir un juguete y sobre todo no responde a su nombre", explica.

Además, se suele poner a jugar solo, no interacciona con el resto de los niños, el juego tiende a ser repetitivo, no entiende el lenguaje simbólico, la ironía, las segundas intenciones y tiene afectada lo que los expertos denominan "interacción conjunta".

La interacción conjunta es la capacidad de poder interaccionar entre las personas cuando nos vienen estímulos externos y simplemente con una mirada o un ges-

to entre nosotros, sabemos lo que nos estamos preguntando.

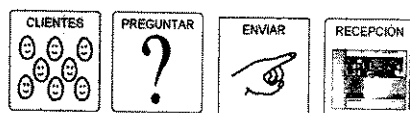
Los niños con autismo no cuentan con esa cualidad, con lo que cuando se enfrentan a un estímulo externo, de personas o de hechos, ellos no saben mirar a su madre o padre y con la vista preguntan por lo que pasa o por lo que debe hacer ante esto que no entienden.

"Es como si tú vives en mundo que no estás entendiendo el lenguaje que te hablan los demás; no porque no entiendas el lenguaje, sino porque no entiendes las cosas que te están transmitiendo los demás con un mensaje que es simbólico y tu no lo entiendes, y entonces te quedas aislado", explica el especialista.

Los pediatras y psicólogos son parte fundamental para corroborar estos signos de sospecha del autismo, un síndrome que no se cura, pero que si se detecta precozmente puede evolucionar con la ayuda de los padres, educadores y de terapias cognitivas-conductuales.

Hoy se celebra el día de concienciación sobre los trastornos del espectro autista

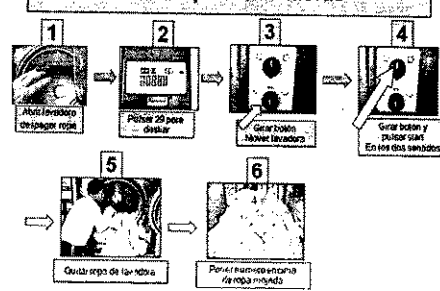
3º.- Cuando un cliente nos pregunte algo mandarlo a recepción.



4º.- Prohibido decir el número de habitación de los clientes.



Sacar ropa de lavadoras



Sobre estas líneas, varios ejemplos de pictogramas que enseñan las tareas a realizar en un hotel a los trabajadores con autismo. // Bata

El paso a paso del acceso laboral de las personas con autismo

Gallegos con este trastorno trabajan en hoteles, fábricas y jardines

AMAILA MAULEÓN ■ Vigo

Aprender las tareas del puesto de trabajo paso a paso. Con este método las personas con autismo pueden llegar a desarrollar con éxito diferentes puestos de trabajo e insertarse en el mercado laboral, dando un paso más para lograr su autonomía y su integración total en la sociedad.

Para ayudarles, la Asociación BATA (una organización sin ánimo de lucro que desarrolla programas orientados a las personas con autismo), tiene en activo varios convenios con empresas para que personas con autismo y discapacidad intelectual puedan realizar prácticas y tener la posibilidad de acceder después a un contrato.

Estos días culmina con éxito el programa de prácticas que cinco jóvenes del sur de Galicia han realizado en el Hotel

Hesperia Isla de La Toja, en tareas como el servicio de recepción, la lavandería y el servicio de habitaciones. "Han demostrado tan buen hacer que el hotel nos ha pedido que alarguemos un poco más las prácticas hasta después de Semana Santa, para que puedan conocer cómo funciona el hotel cuando hay muchos clientes", explica Ignacio Rey, presidente de la asociación.

Para alcanzar esta solución, los chicos llevan trabajando durante dos meses, primero con dos personas de apoyo y en estos momentos ya con una sola.

"Para que se familiaricen con sus puestos de trabajo hay que enseñarles las tareas una a una, secuenciándolas en pequeños pasos para evitar situaciones

de ansiedad o que se bloqueen", describe el responsable.

Las personas con autismo necesitan un apoyo visual para aprender algo nuevo. Así, sus preparadores elaboran una serie de pictogramas en los que les explican, paso a paso, lo que tienen que hacer en cada caso: cómo poner la lavadora con la ropa del balneario, cómo reponer el mueble bar o cómo colocar las toallas.

Esta es la segunda experiencia que el hotel tiene con la asociación. En la primera, en 2009, participaron siete jóvenes de los que dos consiguieron un contrato y uno aún forma hoy parte de la plantilla.

"La experiencia es muy buena porque mejora notablemente



Ignacio Rey. / Oubiba

su capacidad de comunicación y, además, consiguen ampliar su círculo de amigos", apunta Rey. En esta nueva convocatoria solo contaron con la financiación de Obra Social Bancaja, por lo que tuvieron que reducir el número de participantes.

Además, la asociación BATA es centro colaborador del Servicio Galego de Empleo y tiene a 110 personas en su bolsa, a las que busca trabajo, además de en hoteles, como jardineros, peones forestales, hamburgueseros, empresas de transportes, conserveras y ferreterías, entre otros.